



BRUGADA CELEBRA MIENTRAS LA CIUDAD SE INUNDA

**PANTALLAS Y CONCIERTOS PRIMERO,
SISTEMA DE DRENAJE QUE ESPERE**

PÁGINAS 4-5

AFIRMA GABY OSORIO

Reducción histórica de 22% en delitos de alto impacto



El Gabinete de Seguridad de Tlalpan informó que la alcaldía mantiene una reducción en delitos de alto impacto, cifra que la consolida como la demarcación con la mayor disminución en este rubro en la Ciudad de México

Redacción

Poder y Crítica
Tlalpan, CDMX.-

Durante la sesión número 112 de la Mesa de Seguridad Ciudadana y Construcción de Paz, el Gabinete de Seguridad de Tlalpan informó que la alcaldía mantiene una reducción de 22 por ciento en delitos de alto impacto, cifra que la consolida como la demarcación con la mayor disminución en este rubro en la Ciudad de México.

En la reunión, se destacó que esta tendencia positiva es resultado de la estrategia de coordinación institucional, prevención del delito, proximidad social y presencia permanente en territorio que impulsa el gobierno de la alcaldesa Gaby Osorio en Tlalpan, en conjunto con las autoridades de seguridad y procuración de justicia de los diversos órdenes de gobierno.

Al respecto la alcaldesa destacó que la Alcaldía Tlalpan mantiene reducción histórica de 22% en delitos de alto impacto y que como parte de estas acciones, durante la última semana se realizaron mil 817 visitas domiciliarias mediante el programa Casa por Casa en los sectores Padierna, Fuente, Hospitales, Coapa y Topilejo, además de 502 visitas adicionales a través de la Brigada Mariposa, fortaleciendo el contacto directo con la ciudadanía y la atención de sus necesidades.

Asimismo, se llevaron a cabo dispositivos de supervisión y prevención en distintos puntos de la demarcación, recorridos nocturnos en los cinco sectores territoriales, acciones de recuperación del espacio público y operativos de verificación que derivaron en remisiones al Juzgado Cívico, aseguramiento de motocicletas y suspensión de establecimientos que incumplían la normatividad vigente.

En materia de procuración de justicia, se reportó la deten-



ción de 20 personas relacionadas con diversos ilícitos, así como el cumplimiento de órdenes de aprehensión y acciones de investigación que fortalecen el combate a la impunidad y contribuyen a mantener la tendencia de reducción de la incidencia delictiva.

La alcaldesa Gaby Osorio destacó que los resultados reflejan el esfuerzo coordinado de las instituciones de seguridad y la participación activa de la ciudadanía.

“Estos resultados confirman que cuando hay coordinación entre instituciones y trabajo

permanente en territorio, las cosas sí pueden cambiar.

“Hoy Tlalpan registra una reducción histórica de 22 por ciento en delitos de alto impacto, y eso significa más tranquilidad para las familias, más espacios seguros y una mejor calidad de vida para nuestras

comunidades”, afirmó.

La mandataria señaló que la estrategia de seguridad en la demarcación se ha fortalecido a través de programas de proximidad social que permiten atender de manera directa las necesidades de las y los vecinos, así como identificar oportunamente problemáticas en las colonias, pueblos y barrios de Tlalpan.

“Vamos a seguir trabajando todos los días, de la mano del Gobierno de la Ciudad de México, de las fuerzas de seguridad y de la propia ciudadanía. La reducción de los delitos no es producto de la casualidad; es resultado de una estrategia integral que privilegia la prevención, la atención de las causas y la presencia permanente en el territorio. Nuestro compromiso es consolidar esta tendencia y seguir construyendo una alcaldía más segura, justa y en paz para todas y todos”.

ATLETAS DESTACAN EN GIMNASIA RÍTMICA Y BOXEO

De Cuauhtémoc para el mundo

Boxeadores de Tepito y Santa María la Ribera conquistan dos campeonatos en competencias internacionales con apoyo de la alcaldía

Redacción Poder y Crítica Cuauhtémoc, CDMX.-

Con el apoyo de la alcaldesa Alessandra Rojo de la Vega, atletas de la Alcaldía Cuauhtémoc obtuvieron importantes resultados en competencias nacionales e internacionales, al conquistar un subcampeonato nacional en gimnasia rítmica y dos campeonatos en boxeo, consolidando el trabajo deportivo que se realiza en la demarcación.

El equipo de gimnasia rítmica del Deportivo Antonio Caso participó en el Campeonato Nacional Élite de Gimnasia Rítmica, organizado por la Federación Mexicana de Gimnasia, donde logró un histórico subcampeonato nacional en la categoría de conjunto mayor, resultado que le otorgó el pase a la Rome Cup RG, uno de los torneos internacionales más importantes para clubes, que se celebra anualmente en Italia.

Integrado por Itzel Báez, Sherlyn Salazar, Michell Leonidez, Mariana López y Naomi Luna, bajo la dirección del entrenador Alejandro González, el conjunto representará ahora a México en esta competencia internacional.

En boxeo, José Luis "El Torito de Tepito" se proclamó campeón en la categoría de los 50 kilogramos tras imponerse a su rival de Puerto Rico y conquistar el Cinturón de Oro celebrado en Ecuador.

A este resultado se sumó Cristian Sánchez, de Santa María la Ribera, quien obtuvo el campeonato en la categoría de los 54 kilogramos con una victoria por nocaut efectivo en el segundo round.

Previo a ambas competencias, la alcaldesa Ale Rojo de la Vega entregó personalmente apoyos a las y los deportistas, como parte del respaldo que su administración brinda a quie-



nes representan a la demarcación dentro y fuera del país.

"Es fundamental para mí apoyarlos. Quienes dedican su vida al deporte desarrollan un carácter único. Cuentan con el respaldo de este gobierno y queremos que aprovechen esta oportunidad para representar con orgullo a Cuauhtémoc y a México", afirmó la alcaldesa.

Ale Rojo de la Vega reiteró que su administración continuará impulsando el deporte

y apoyando a niñas, niños y jóvenes para que puedan desarrollarse en distintas disciplinas y representar con orgullo a la Alcaldía Cuauhtémoc en competencias nacionales e internacionales.

La Alcaldía Cuauhtémoc reconoce el esfuerzo, la disciplina y el compromiso de sus deportistas, cuyos resultados colocan nuevamente a la demarcación como un referente en el desarrollo del talento deportivo.



Ale Rojo encabeza jornada de poda en santa María la Ribera

Redacción Poder & Crítica Cuauhtémoc, CDMX.-

Para atender reportes vecinales y que haya más seguridad en calles de Santa María la Ribera, la alcaldesa Alessandra Rojo de la Vega encabezó una nueva mega jornada de poda, mediante la cual fueron atendidos 23 árboles de la colonia para reducir riesgos y dar mantenimiento al arbolado urbano.

Con el objetivo de evitar desprendimientos, durante la jornada se realizaron 15 podas y ocho derribos, todos con valoración previa y ejecutados por personal de la demarcación certificado por la Secretaría del Medio Ambiente (SEDEMA).

"Estamos llegando a la Santa María la Ribera y nos toca jornada de poda. Vamos a ponernos a podar todos los árboles, por supuesto por nuestros expertos certificados por la SEDEMA, pero vamos a recorrer varias calles de la Santa María la Ribera",



señaló la alcaldesa.

Los trabajos permitieron retirar ramas secas, liberar luminarias y atender árboles que representaban algún riesgo para peatones, vehículos o viviendas.

La Alcaldía Cuauhtémoc realiza estas jornadas en distintas colonias de la demarcación para dar mantenimiento al arbolado urbano y atender puntos que requieren intervención identificados por la demarcación y reportados por vecinos, particularmente durante la temporada de lluvias, cuando aumentan los reportes relacionados con ramas y árboles en riesgo.



PANTALLAS Y CONCIERTOS PRIMERO:

Millones al espectáculo mientras la ciudad se inunda

Eventos masivos, pantallas gigantes y conciertos concentran recursos y atención, mientras más de 400 episodios de inundaciones al año, infraestructura obsoleta y miles de millones pendientes en drenaje evidencian una crisis estructural que sigue sin resolverse



Redacción

Poder y Crítica
CDMX.-

En una ciudad donde cada temporada de lluvias se convierte en una prueba de resistencia para millones de habitantes, las decisiones sobre el uso de los recursos públicos comienzan a revelar un patrón difícil de ignorar: lo visible avanza, lo esencial se posterga. Mientras las pantallas gigantes se instalan en plazas y avenidas, y los conciertos masivos se multiplican como símbolo de vida cultural, la infraestructura pluvial —esa que no luce, pero sostiene el funcionamiento urbano— sigue acumulando pendientes que se repiten año con año sin solución de fondo. El contraste no es solo evidente, es cada vez más incómodo para una ciudadanía que enfrenta inundaciones recurrentes, pérdidas materiales y un sistema de drenaje que, en muchos casos, ha rebasado su vida útil.

Las cifras ayudan a dimensionar el problema. Tan solo en 2024 se registraron más de 400 eventos de inundación en la capital, concentrados principalmente en alcaldías como Iztapalapa, Tlalpan y Tláhuac, evidencia clara de fallas estructurales en la red pluvial que no han sido resueltas de manera integral. A pesar de que en 2025 se destinaron cerca de 1,398 millones de pesos para proyectos hidráulicos, y se anunciaron inversiones adicionales millonarias en programas de emergencia, los resultados siguen siendo limitados frente a la magnitud del reto. La realidad es que el sistema de drenaje profundo, construido hace más de 50 años, opera al límite de su capacidad, con infraestructura obsoleta, desgaste acumulado y una eficiencia que ha disminuido considerablemente con el paso del tiempo.

Y sin embargo, frente a este escenario, la agenda pública



parece inclinarse hacia lo inmediato y lo mediático. Los conciertos masivos, por ejemplo, han representado un gasto significativo. Datos de transparencia indican que, desde el inicio de la actual administración, estos eventos han costado más de 93 millones de pesos al erario, de los cuales más de 52 millones corresponden únicamente a costos operativos. En casos específicos, como celebraciones en espacios públicos, eventos individuales han implicado montos que oscilan entre 10 y más de 20 millones de pesos, dependiendo de la logística, producción y contratación artística.

El argumento oficial suele centrarse en que estos eventos fortalecen la convivencia social, el acceso a la cultura y la pro-



inmediato que a una estrategia integral de desarrollo urbano.

La ciudadanía percibe claramente este contraste. Las imágenes de conciertos multitudinarios y pantallas encendidas conviven con aquellas de calles inundadas, vehículos varados y familias afectadas por lluvias que ya no pueden considerarse extraordinarias. Esta dualidad no solo refleja una diferencia en la asignación de recursos, sino también una desconexión entre lo que se prioriza desde la gestión pública y lo que se vive cotidianamente en las calles.

El costo real de esta diferencia de prioridades no se mide únicamente en pesos. Se refleja en la pérdida de confianza, en la sensación de abandono y en la percepción de que lo urgente queda relegado frente a lo visible. Porque mientras un concierto puede reunir a miles de personas por unas horas, una inundación puede afectar a esas mismas personas durante días, impactando su patrimonio y su calidad de vida.

El debate, entonces, no es si la ciudad debe invertir en cultura o entretenimiento, sino si es coherente hacerlo mientras persisten problemas estructurales sin resolver. Una ciudad funcional no es aquella que más espectáculos organiza, sino la que garantiza condiciones básicas de seguridad, movilidad y servicios para su población. Y en ese sentido, la infraestructura pluvial no es un lujo ni un proyecto complementario: es una necesidad fundamental que sostiene todo lo demás.

Al final, la evidencia se repite con cada lluvia. Mientras el agua sigue encontrando salidas en calles y viviendas, las soluciones estructurales continúan en construcción o en espera. Y en medio de ese contraste, queda una pregunta inevitable: si existe la capacidad de ejecutar lo visible con rapidez, ¿por qué lo esencial sigue sin resolverse?

yección internacional de la ciudad. Sin embargo, incluso cuando algunos conciertos cuentan con patrocinio privado, el costo público no desaparece: seguridad, logística, operativos, movilidad y servicios urbanos siguen siendo financiados con recursos gubernamentales. A esto se suma la instalación de infraestructura temporal, como pantallas gigantes, cuyo costo individual puede variar desde decenas de miles hasta cientos de miles de dólares dependiendo de su tamaño, tecnología y complejidad, con proyectos de gran escala que alcanzan cifras superiores a los 200,000 dólares por pantalla en montajes completos de eventos masivos.

El problema no es la existencia de estos eventos, sino la prioridad que parecen tener

frente a necesidades estructurales que impactan directamente en la vida diaria de la población. Mientras una ciudad invierte millones en eventos que duran horas, los efectos de la falta de infraestructura pluvial se prolongan durante días, semanas y, en algunos casos, años. Las inundaciones no solo afectan la movilidad; generan daños en viviendas, pérdidas económicas para negocios y riesgos sanitarios que agravan las condiciones de vida en las zonas más vulnerables.

La inversión anunciada para infraestructura hídrica tampoco logra disipar la preocupación. Si bien se han proyectado programas que superan los 19 mil millones de pesos en obras de agua y drenaje, incluyendo alrededor de 7 mil millones des-

tinados específicamente a obras pluviales, la ejecución, cobertura y eficacia de estas intervenciones siguen siendo cuestionadas frente a la recurrencia de los problemas. Más aún cuando especialistas coinciden en que no basta con invertir, sino que se requiere mantenimiento constante, modernización integral de la red y una planeación de largo plazo que todavía no se concreta plenamente.

El rezago se vuelve más evidente cuando se observa la condición del sistema actual. El drenaje profundo de la ciudad, con más de cinco décadas de operación, ha perdido eficiencia debido al hundimiento del suelo y a la falta de mantenimiento adecuado, lo que limita su capacidad para desalojar grandes volúmenes de agua.

Este deterioro no es reciente, pero sí acumulativo, y cada año que pasa sin una intervención estructural aumenta el riesgo de colapsos más severos.

En este contexto, la diferencia en tiempos de ejecución resulta reveladora. Los proyectos relacionados con espectáculos, pantallas y eventos culturales suelen concretarse con rapidez, demostrando una capacidad operativa importante. En contraste, las obras de infraestructura pluvial, que requieren planeación, ingeniería y continuidad, avanzan con mayor lentitud o se fragmentan en etapas que no siempre resuelven el problema de fondo. Esta asimetría no solo genera dudas, sino que alimenta la percepción de que las decisiones responden más a criterios de impacto

UNA NACIÓN EN EMERGENCIA

Miles de muertos en Venezuela tras doble terremoto

En cuestión de segundos, dos terremotos consecutivos de magnitudes 7.2 y 7.5 sacudieron el centro-norte del país, provocando una catástrofe que hoy se refleja en miles de vidas perdidas



Redacción
Poder y Crítica
Venezuela.-

El 24 de junio de 2026 quedará marcado como uno de los días más trágicos en la historia reciente de Venezuela. En cuestión de segundos, dos terremotos consecutivos de magnitudes 7.2 y 7.5 sacudieron el centro-norte del país, provocando una catástrofe que hoy se refleja en miles de vidas perdidas, ciudades colapsadas y una crisis humanitaria en expansión.

El primer sismo ocurrió a las 18:04 horas, seguido apenas unos segundos después por un segundo movimiento aún más intenso. Este fenómeno —conocido como doblete sísmico— incrementó significativamente el nivel de destrucción en zonas densamente pobladas como Caracas, La Guaira, Carabobo y Yaracuy.

Desde ese momento, el país entró en estado de emergencia. Las imágenes de edificios derrumbados, calles cubiertas de escombros y familias buscando desesperadamente a sus seres queridos comenzaron a multiplicarse mientras las autoridades intentaban dimensionar el verdadero alcance del desastre.

UN SALDO HUMANO QUE NO DEJA DE CRECER

En las primeras horas tras el sismo, las cifras oficiales eran imprecisas. Se reportaban decenas de muertos y cientos de heridos, debido a la dificultad para acceder a múltiples zonas afectadas.

Sin embargo, conforme avanzaron las labores de rescate, el número de víctimas creció de manera acelerada. En me-



nos de 24 horas se confirmaron más de 200 fallecidos, cifra que posteriormente aumentó a 589 muertos y miles de heridos.

En los días siguientes, los números continuaron incrementándose: primero 920 víctimas mortales, luego más de 1,400, y posteriormente más de 1,700 conforme se removían escombros y se obtenía información de áreas previamente incomunicadas.

El balance más reciente, al 30 de junio de 2026, es contundente: al menos 1,943 personas han perdido la vida y más de 10,500 han resultado heridas, lo que convierte este evento en uno de los más devastadores de las últimas décadas en el país.

A estas cifras se suman miles de personas desaparecidas. Más

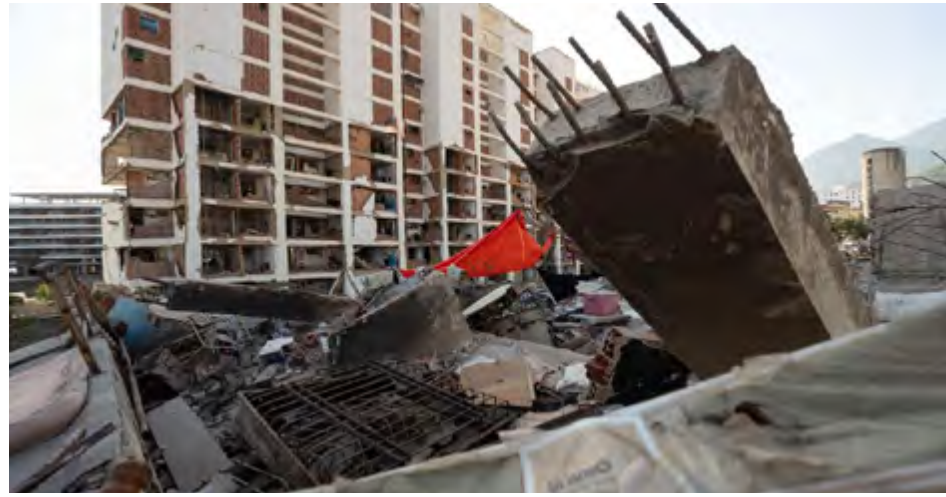
de 43,000 individuos continúan sin ser localizados, lo que mantiene la incertidumbre sobre el número final de víctimas.

El impacto del terremoto va mucho más allá de las víctimas directas. Se estima que hasta 6.76 millones de personas han resultado afectadas de forma directa o indirecta.

Miles de familias quedaron sin hogar y se vieron obligadas a refugiarse en albergues improvisados o a permanecer en espacios abiertos por temor a nuevas réplicas.

El sistema de salud enfrenta una presión sin precedentes. Hospitales dañados, escasez de suministros médicos y fallas en servicios básicos dificultan la atención de los heridos.

A esto se suma el riesgo sa-



la magnitud del desastre no solo se explica por la intensidad del terremoto, sino también por debilidades estructurales.

Muchas edificaciones no contaban con normas sismo-resistentes, lo que incrementó significativamente el número de colapsos y, en consecuencia, la cifra de víctimas.

La combinación de alta densidad poblacional, infraestructura vulnerable y limitaciones en los sistemas de emergencia convirtió el evento en una catástrofe de gran escala.

A pocos días del desastre, Venezuela enfrenta un panorama complejo. Mientras continúan las labores de rescate, se abre paso el desafío de la reconstrucción.

La cantidad de personas sin hogar, la destrucción de infraestructura crítica y el deterioro de servicios básicos hacen prever un proceso largo y costoso.

La recuperación exigirá no solo recursos económicos, sino también reformas en planificación urbana, construcción y gestión de riesgos para evitar tragedias similares en el futuro.

El terremoto de junio de 2026 deja una huella profunda en Venezuela. Las cifras —1,943 muertos, más de 10,500 heridos y pérdidas superiores a 6,700 millones de dólares— reflejan la magnitud de la tragedia, pero no alcanzan a describir el impacto humano y social que deja a su paso.

Más allá del dolor, la emergencia ha evidenciado también la solidaridad nacional e internacional, con miles de personas unidas en labores de rescate y apoyo a los afectados.

Sin embargo, el reto apenas comienza. La reconstrucción del país, tanto en lo material como en lo social, demandará años de esfuerzo sostenido.

Venezuela enfrenta ahora la tarea de levantarse de los escombros y transformar esta tragedia en una oportunidad para construir un futuro más resiliente frente a los desastres naturales.

nitario derivado de la falta de agua potable, saneamiento y condiciones adecuadas en refugios temporales, lo que podría desencadenar nuevas crisis de salud pública.

INFRAESTRUCTURA DEVASTADA

El impacto en infraestructura ha sido severo y generalizado. Las principales ciudades afectadas presentan colapsos estructurales en viviendas, hospitales, carreteras y edificios públicos.

Las evaluaciones preliminares indican que cientos de edificios resultaron dañados, mientras que decenas colapsaron completamente. Sin embargo, estimaciones más amplias sugieren que hasta 59,000 estructuras en

todo el país han sido dañadas o destruidas, lo que ilustra la magnitud real del desastre.

Infraestructuras clave también resultaron afectadas. El aeropuerto internacional de Maiquetía tuvo que ser cerrado, mientras que sistemas de electricidad, agua potable y telecomunicaciones colapsaron en múltiples regiones, dificultando la respuesta inmediata a la emergencia.

En el ámbito económico, el impacto del terremoto representa uno de los mayores desafíos para Venezuela en años recientes.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo estima que los daños materiales ascienden a 6,700 millones de dólares, cifra que incluye des-

trucción de viviendas, hospitales, carreteras e infraestructura estratégica.

Además, el país habría perdido al menos el 1.2% de su Producto Interno Bruto en los primeros días posteriores al desastre, lo que evidencia el fuerte impacto en la economía nacional.

Sectores como el comercio, la agricultura y la industria han sufrido interrupciones significativas, mientras que las cadenas de suministro enfrentan serias dificultades.

APOYO INTERNACIONAL Y LABORES DE RESCATE

La magnitud del desastre superó la capacidad de respuesta nacional, lo que motivó la intervención de la comunidad internacional.

Más de 20 países han enviado ayuda humanitaria, incluyendo equipos de rescate especializados, suministros médicos y apoyo logístico.

Las operaciones de búsqueda han sido intensas. Miles de rescatistas trabajan en la remoción de escombros, logrando salvar a más de 6,400 personas atrapadas.

Entre las historias que han conmovido al mundo, destacan rescates de sobrevivientes encontrados días después del sismo, recordando que, incluso en medio de la tragedia, la esperanza sigue presente.

UNA TRAGEDIA QUE EVIDENCIA VULNERABILIDADES

Especialistas coinciden en que



MILES DE MUERTOS EN VENEZUELA TRAS DOBLE TERREMOTO

UNA NACIÓN EN EMERGENCIA